

El secreto de *Cave Canem*

La profesora María Luisa Amigo publica un cuento que se desarrolla en la Universidad de Deusto

La profesora de Filosofía María Luisa Amigo ha publicado «El secreto de *Cave Canem*», un cuento que se desarrolla en la Universidad de Deusto. Los protagonistas son unos niños, Manuel y Lucía, que asisten a las colonias de verano. Pronto se harán amigos de Leo y Clarita, dos gatitos que viven allí y cuidan el edificio: la misión de la familia. Ellos les enseñarán un plano que no saben descifrar, lleno de letras y números raros. Juntos se proponen descubrir el secreto que encierra.

Una imagen, *Cave Canem*, aparecen en varias partes del plano. Pronto se dan cuenta de que es un signo secreto que marca algunos lugares del viejo edificio bien escondidos. Todos ellos encontrarán unos rollos misteriosos que contienen unas cartas. No es fácil leerlas; y Manuel y Lucía tratarán de descifrarlas. Pero, ¿qué mensaje guardan esas cartas? Una llave les hace pensar que hay algo oculto. No pueden sospechar que van a descubrir un secreto bien guardado desde hace más de ochenta años. ¿Qué será? ¿Qué encontrarán tan bien escondido?

Un cuento en la Universidad

No es la primera vez que la Universidad de Deusto aparece en una obra literaria, aunque sí en este género. La elección de este espacio, se debe al cariño que su autora tiene a la Universidad, un lugar en el que lleva muchos años. De ahí que conozca sus rincones, los cambios que ha ido sufriendo a lo largo de los años, su historia... Además, se ha inspirado en las colonias de verano que se organizan para los hijos de profesores y empleados, y a las que han ido sus nietos mayores. «Me parece entrañable verlos entre los estudiantes habituales», señala.

El cuento se desarrolla, principalmente, en el edificio central y, entre los lugares que aparecen, se encuentra el




interior de las grandes escaleras, la escalera de caracol, el coro de la iglesia, la biblioteca, el cuarto del hermano portero, la zona de la cocina, la carpintería, las mimosas o el monte de atrás. Además, están los tránsitos, los pasillos altos, los rincones bajo el tejado y un túnel misterioso hacia la ría que da mucho miedo. Muchos de ellos se aprecian bien en las ilustraciones del libro que ha realizado Jesús Delgado.

La hermandad protectora del edificio

Cave Canem es el signo de la hermandad protectora del gran edificio y una señal de reconocimiento. Indica una tarea encomendada. En el cuento aparece una Hermandad de Gatos que tiene la misión de cuidar los libros del acecho de las ratas y la tiene como guía de sus misiones especiales. Se explica en una carta, la que manda el hermano bibliotecario a otro hermano. Junto a las imágenes aparecen unos números romanos que son las pistas para seguir la búsqueda del tesoro como creen los niños.

El relato cuenta momentos de suspense que se han introducido para mantener la tensión en el relato y realzar el interés del misterio. Y también con una cierta aproximación histórica que se muestra cuando los niños van descubriendo unos rollos que son una cartas, escritas por hermanos jesuitas o por el padre bibliotecario. Ellos tienen que ir descifrándolas; no las entienden muy bien porque desconocen qué significa hermano jesuita y padre jesuita. Al final del cuento se lo explica el padre bibliotecario, que ahora ya no se llama así, sino el director de la biblioteca. Resultan ser cartas antiguas. En esa búsqueda se descubre un secreto bien guardado. Naturalmente el cuento no explicita nada más, pero María Luisa Amigo ha tenido presente los momentos difíciles que tuvo que pasar la universidad en la época de la guerra.

Este cuento está pensado para niños, a partir de siete años; y para antiguos alumnos que han pasado por aquí y conocen estos rincones. «Me gustaría mucho que se lo leyeran a sus hijos», señala la autora. 



La profesora María Luisa Amigo junto a Jaime Oraá